

EL PUEBLO DE ELCHE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre 1'25 pesetas.
Semestre 2'50 »
Año 5 »
Anuncios á precios convencionales.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Y DE INTERESES MATERIALES

Número suelto CINCO céntimos

DIRECCION Y REDACCION

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

En correspondencia á la administración

Plaza Dr. Campello, núm. 5.—ELCHE

Tribuna libre

UNA EPLICACION

Al que tiene la convicción de que ha obrado con lealtad y nobleza, al que tiene la conciencia tranquila de que ha cumplido con su deber, al que como yo tiene el valor suficiente para sostener todos sus actos y la resignación necesaria para sufrir cualquiera responsabilidad que de ello pudiera sobrevenirle; á ese no le pueden dudar prendas ni tiene para qué encubrirse con los velos del misterio; ese puede y debe hablar claro.

No he de principiar haciéndome cargo de lo que ha llegado á mis oídos que han dicho de mí unos y otros, amigos y adversarios, con motivo del acto realizado por mí con ocasión de las elecciones á diputados á Cortes del domingo último, porque siempre he creído, y así lo sigo entendiendo, que los actos públicos, ó mejor dicho, los actos que se refieren á la cosa pública pertenecen por completo al dominio del público ó á la opinión y pueden ser juzgados como se tenga por conveniente ó se considere justo; y como, según esto, amigos y adversarios han hecho uso de un perfecto derecho, nada he de oponerles, ni nada he de censurarles de lo que en el seno de la confianza ó de la conversación particular hayan podido decir, pero esto entiéndase bien, que no implica el que yo vaya á permitir pacientemente palabras ó conceptos que considere para mí injuriosos ó lesivos á mi honor, porque eso, sí, no he de consentir que nadie, á quien yo considere con criterio bastante para saber lo que se dice, impunemente se tome tales libertades.

A esa expansión de criterio, á esa ilimitada facultad para formar juicio y á esa facilidad para poder ser emitido éste, yo solo he de oponer que tengo el derecho de pretender que se me juzgue despues que se me oiga, despues que yo honradamente haga una relación de hechos para exponerla á vuestra consideración.

Con franca decisión, sin perplejidades, ni sin vacilaciones emprendí la campaña electoral en pró del candidato gamacista, mi querido amigo D. Francisco Toda y Nuño de la Rosa; no regateé esfuerzo, ni esquivé molestia, ni me cobijé reparo, para buscar fuerzas ó electores con que patrocinara la candidatura gamacista; no desperdiicé ocasión para alentar á mis amigos, para levantar la opinión, creyendo que con ello podía reportar algun

beneficio, no solo al partido á que pertenecí, sino á mi patria, contribuyendo á que ésta pudiese contar con un representante digno, que desinteresada y celosamente procurase la defensa de todo aquello que pudiera contribuir al engrandecimiento de aquella.

No obstante mi ardimiento en la lucha yo tenía el presentimiento, ó hablando con franqueza, la seguridad, que el triunfo no coronaría nuestros esfuerzos, porque conozco perfectamente, como conoce cualquiera que está algo versado en achaques políticos, el sistema vicioso que se emplea en lo que se llama impropriadamente elecciones y sabía que el poder había de emplear los resortes ó indignidades de que suele echar mano en esos casos, porque eso de la sinceridad electoral, que predica este gobierno, como lo han hecho los que le han precedido, no es mas que una burla sangrienta que se hace del país, el que ya debiera estar harto de tanta farsa y no permitir por más tiempo semejantes desvergüenzas.

Supuse, repito, que vendrían las coacciones por parte de la autoridad con las llamadas de los electores á la alcaldía, rogando á unos y amenazando á otros para que le dieran el voto; supuse que el juez municipal llamase á los ganaderos y que les invitase á que votaran la candidatura que le fuese á aquel funcionario más grata; supuse que los amigos míos serían molestados é intimidados por los municipales y hasta por el alcalde; supuse que serían aquellos provocados, que la guardia municipal fuese distraída del cumplimiento de su deber para dedicarla al oficio de espionaje y al papel del braucon.

Tenia descontado también que la constitución de las mesas electorales sería ilegal, que á los interventores gamacistas se procuraría no darles posesión, que los situacioneros faltos de votos resucitarían á los muertos para que fuesen á votar, que darían forma humana á los mil y pico de electores imaginarios que figuran en las listas, que cometerían otros desmanes é ilegalidades; pero confiaba que contra todo ello y mucho más que pudiera sobrevenir, que nos quedase el recurso de oponer una resistencia legal para defender nuestro derecho, para consignar, por lo menos, en un acta notarial alguno de los innumerables atropellos que se cometieran; confiaba, y en esto sí que he sufrido un verdadero desencanto, que el señor Canales procurase en lo posible un viso de legalidad y que no haría causa común, aunque tan solo fuese por pudor político, con el Sr. Tarif, en medio de tanta negrura aún pre-

sentía yo horizonte, somos los más me decía, es el pueblo entero el que abona la causa que yo amparo y defiendo, por el número aun podemos imponernos, son muchísimos los electores dispuestos á votar la candidatura del Sr. Toda y por muchos que sean los que el poder pretenda inutilizarnos y por muchos votos falsos que aprovechen los situacioneros, aún seremos más nosotros y sinojmás, tendremos cuando menos una buena votación, ánimo y adelante, me decía.

Así pensé y así sostenía el espíritu de mis amigos hasta las últimas horas de la tarde del sábado, víspera de las elecciones.

Me dá vergüenza decirlo, no por mí, sino por los que en medio de su estupor apelaron á un medio, lo digo como lo siento, que me horrorizó cuando lo supe, cuando lo vi, cuando me convenció de ello la certeza. Estaba hablando yo á aquellas horas con un amigo particular mío, y hablábamos de las elecciones precisamente, cuando recibí aquel telegrama y á mi presencia abrió y luego me entregó para que me enterara de su contenido, á fin de corroborar con ello lo que de palabra y por su cuenta me estaba exponiendo.

No eran ya bastantes los elementos de que disponían en Elche Tarif y Canales, para desbaratar la elección, para privar del triunfo en dicho pueblo á la candidatura del señor Toda, sino que estaban dispuestas, preparadas para ir á Elche todas las fuerzas armadas que fueren necesarias; como rezaba aquel telegrama autoritario y despótico.

Aquel telegrama me hizo ver claro, comprendí perfectamente la situación; Tarif abroquelado, encerrado encastrado en su casa con seis ú ocho parejas armadas á la puerta, por lo que pudiera suceder; 200 individuos de fuerza armada que le guardasen la espalda, gente insensata y provocativa como la que tiene á sus órdenes aquel pérfido hombre, para que burlarse y escarnecer á los demás y á todo esto encargado, por indisposición del dignísimo juez Sr. Ortega, del juzgado de instrucción el juez municipal; por otra parte mis amigos animosos y dispuestos hasta á la heroicidad á hacer valer sus derechos; carta blanca, para ganar la elección por parte del elemento oficial y si era preciso volar la santa bárbara, que se volase; todo menos permitir que el pueblo espesara su voluntad y que el candidato Sr. Toda obtuviese la nutrida y espontánea votación con que le había brindado el pueblo de Elche.

Recordé aquellas famosas elecciones en que allá por el año 1870 convirtieron la plaza de la Cons-

titución y la Corredera en un verdadero campo de batalla; y aún más que á estos le di mayor alcance á los acontecimientos que pudieran sobrevenir el domingo 16 de los corrientes, porque en aquel entonces capitaneaba las fuerzas de la situación un hombre que personalmente afrontaba el peligro y por lo tanto podía medir y calcular la situación y hasta por su propio riesgo aquilatar ó limitar las consecuencias; pero ahora, no, el director hubiera dirigido desde su casa, sin riesgo ni peligro para su persona, que es lo único que á él le interesa, y los demás á pecho descubierto hubiéramos tenido que luchar, y al caer vencidos hubiéramos merecido una carcajada burlona y cínica de Tarif.

No, yo creo y sostengo, que las batallas se deben aceptar cuando hay condiciones ó medios de lucha; si por la violencia, por la coacción ó por cualquier otra causa las armas no solo no son iguales, sino que son grandemente desproporcionadas, sostener la lucha es una temeridad, es una insensatez.

Yo arengué á mis amigos, yo les alenté, yo requerí á los electores para que fuésemos juntos á una lid noble, ó por lo menos, sin llegar á extremos reprobados, y por lo tanto cuando llegó el momento en que esto no podía ser, yo no tenía derecho, yo no podía, yo no debía obligar á unos ni á otros á ir á la lucha; es más, yo aun queriendo mis amigos, como por su honra ha de decir que los veía dispuestos á todo, yo que tenía que asumir la responsabilidad de la jornada, me creí en el deber de impedir que se consumara el sacrificio.

Yo pensaba así, yo estaba dispuesto á evitar una muy probable hecatomba, pero yo en Elche era aquel día un mandatario, un simple comisionado de mis jefes que llevaban la dirección de la elección y yo aun pensando como dejo dicho, no resolví, no me atreví á obrar por cuenta propia; avisé, di cuenta á quien debía hacerlo, de que no había términos de lucha y rogué que en aquella misma noche se me contestase si apesar de ello íbamos de cara á las elecciones ó si aceptábamos transacción.

Pasó la noche del sábado, llegó la madrugada del domingo y á las tres cuando creí inútil esperar más, me decidí á aceptar la transacción, que se me ofrecía, que yo no busqué ni pretendí.

A las diez de la mañana del domingo recibí un telegrama dando la contestación, telegrama que luego me dijo el informante había depositado el día anterior.

Acaso se me objetará que al pintar el cuadro que dejo trazado fué

volcado el tintero en él por la negrura con que le he recargado; me parece todo lo que he dicho muy puesto en razón y discurrido con serenidad de ánimo; pero no obstante, yo concedo que tuviera fundamento aquella objeción, y que no hubiese llegado la temeridad y la cobardía hasta comprometer la tranquilidad del pueblo de Elche. Sino es para lo que dejo dicho, para que se quería la fuerza armada ¿para guardar el orden público? nadie, sino los situacioneros tenía interés en que se alterara; luego otro habría de ser el propósito al valerse de ese elemento de fuerza.

Habría bastado con repartir parte de este á las entradas del pueblo para que recelosos y timoratos los electores se hubieran retraído y vuelto tranquilamente á sus casas; bastaba con esto para haber desbaratado por completo la elección, para haber ahuyentado de los colegios á la inmensa mayoría de los electores, que estaba dispuesta á dar su sufragio en favor del Sr. Toda.

Con este procedimiento tan sencillo hubiérase quedado la candidatura gamacista con una ridícula minoría, y yo también quise evitar este fracaso, que entonces hubiera dado motivo para que los adversarios riesen á mandíbula batiente y que mis amigos me tildasen de torpe ó improvisor.

Todo ese aparato de fuerza que le prestaba el poder á los candidatos coaligados, toda aquella insistencia, que apesar de ello se me hizo para buscar una inteligencia, dejan á salvo el nombre y la importancia del partido gamacista con Elche y dicen en cambio bien poco en favor de aquellos coaligados, que con la sartén del mango se han visto precisados á reconocer nuestra superioridad.

El triunfo material se hizo imposible; pero el triunfo moral nos pertenece por completo y me creo que he podido con dignidad y sin perturbaciones de ningún género, dejar sentado que en buena lid somos los vencedores.

Para transigir me entendí solamente en el Sr. Canales, y con nadie más; con el Sr. Tari, ni directa ni indirectamente tuve para que entendirme; sé de sobra que es inútil el tiempo que se emplee en tratos con dicho señor.

No se si alguien habrá dicho de mí que si transijí fué por miedo; si alguien lo ha dicho, yo le contestaré luego; ya lo he dicho, transijí en primer término por temor, no al riesgo de mi persona, sino á las consecuencias fatales que pudieran haber sobrevenido para este pueblo, retrocediendo á aquellos negros tiempos de venganzas sanguinarias, que tan mala fama ocasionaron á Elche; y el temor me lo infundían, más que los adversarios, mis propios amigos, que ciegos de entusiasmo, los veía dispuestos á no medir el peligro, á no permitir provocaciones; y en segundo término porque estaba persuadido hasta la evidencia que nuestros esfuerzos resultarían estériles para llegar á la meta de nuestras aspiraciones. Si Elche hubiera tenido que resolver, la elección hubiera sido vencidos pagando bien cara la derrota.

¿Era el domingo último llegada la ocasión para librar una batalla de las proporciones que se presentaba? ¿Ibamos con ello á resolver algún problema?

Se trataba de ventilar en dicho día un asunto que, aunque interesante, no pertenecía exclusivamen-

te á Elche la resolución; este pueblo era solo un factor y un factor, en esta ocasión, insignificante, porque no era posible que con todo el peso que hubiéramos podido reunir hacer que se inclinara la balanza de la elección decididamente á favor de ningún candidato.

Sabía yo perfectamente, que como se hacen ahora las elecciones que el Sr. Toda resultaría, con 5.000 votos, por lo menos, bajo del que obtuviese el tercer lugar, y que no me he engañado lo prueba que la diferencia esa ha sido de 8000, y pregunto yo ahora ¿habiéndonos expuesto el domingo último hubiéramos variado el resultado de la elección?

No, luchábamos contra lo imposible, perseguíamos una ilusión; y una ridícula comedia como era aquella elección; no merecía el sacrificio de nadie.

En Alicante la candidatura del Sr. Toda contaba, sin disputa alguna, doble contingente de votos por pocos que tuviese, que cualquiera de los tres candidatos triunfantes; se fué á la lucha y hubo pucherazos y abusos de toda clase, y el Sr. Arroyo, gracias á ello alcanzó 3.000 votos y al Sr. Toda se le restaron 800; en Elche se le han sumado al Sr. Arroyo 3.000 votos también y al Sr. Toda 1.400.

Para hacer la transacción ¿por qué no conté con mis amigos de Elche?

No ha llegado hasta mí queja alguna en este sentido por parte de mis amigos, antes al contrario, he tenido la satisfacción de merecer la aprobación de muchos de ellos, á quienes después de resuelta la cuestión cuando vinieron á mi casa pude consultar; pero yo debo decir ahora por qué obré por cuenta propia; lo hice así porque yo conocía de antemano que la primera impresión había de ser funesta y hasta pudiera ser de fatales consecuencias.

Por eso quise asumir toda la responsabilidad; que el descenotismo impremitado, hijo de la excitación de ánimos, recayese solo sobre mí y no sobre mi partido; que si alguien hubiera de sufrir algún quebrante, que ese fuera yo y que el partido gamacista quedase ileso; con perder yo popularidad y prestigio, si algunos tuviese, caería destruido y maltrecho un individuo que nada vale y significa, con lo que no sufriría detrimento alguno el partido á que perteneciera dicho sujeto.

Yo no escuso nunca el sacrificio, como tampoco busco premeditadamente la gloria ó el provecho en política; tengo la persuasión íntima, el convencimiento más completo y la seguridad más absoluta de que amigos y adversarios, si son nobles y decentes, reconocerán que no es jactancia mía lo que digo, que ese es mi temperamento, mi manera de ser, que así me dá derecho á decirlo mi conducta de toda la vida; no aspiro á más gloria que á dejar mi nombre honrado á mis hijos para que no puedan nunca avergonzarse de haberme tenido por padre.

El que con malévolos propósitos diga que yo al transigir ó pactar con motivo de la elección he reportado ó tratado de reportar algún beneficio particular, ese es un miserable, ese es un villano de ruin ralea y á ese, sea el que fuere, si lo encontrara, le arrancaría la lengua, para que no manchase ya más con sus torpes lábios el nombre de cualquiera que privada y política-

mente no sea merecedor de que se le injurie.

A. Giménez.



Á LOS VALIENTES

Me congratulo mucho y me honro en gran manera de ser hijo de esta ilustre ciudad de Elche por varias razones, que no he de manifestar ahora cuáles son, porque á mi propósito solo basta en estos momentos consignar, que uno de los motivos que me hacen enorgullecer como ilicitano, es el ser esta hermosa tierra, madre fecunda de tantos hombres esforzados, valerosos y resueltos que con bélicos acentos predicán la guerra santa por plazas, calles, casinos y cañes.

Bendito sea tanto valor; yo saludo con veneración y respeto á tantos hijos de Elche, á tantos queridos hermanos míos, á tantos decididos amigos que sin duda alguna aspiran á alcanzar la envidiable corona, que la fama justa reserva como galardón brillante, al que llega á la cúspide del valor invistiéndolo con los honores de la heroicidad.

Cuán grande, cuán inmensa, cuán imponderable es mi satisfacción; que indescriptible é inefable es mi placer al enterarme, que de hoy en adelante contamos con una falange poderosa de hombres de corazón, para la defensa decidida y enérgica de todo lo que interesar pueda á esta mi desventurada y por mi idolatrada patria.

Abramos el pecho á la esperanza; aún hay remedio para nuestros males; contadas están, pues, las horas para que llegue el día de nuestra reconstitución, de nuestra regeneración, de la reintegración en nuestros derechos; concluyeron para siempre las vergüenzas que nos envilecen, las humillaciones que nos degradan, las imposiciones que nos esclavizan; acabaron ya los desmanes de los que nos administran, las filtraciones con que éstos se enriquecen acabaron también; ya podemos decir con orgullo "ya no más ladrones"; bendito sea el día no lejano en que la justicia regeneradora caerá inexorable sobre éstos.

Contamos, por lo que es visto, con un puñado de hombres valientes, de los que no se arredran ante el peligro, de los que no miden ni calculan el riesgo, de los que consideran denigrante todo lo que no sea heroico.

Como conforta todo esto el espíritu; con tan buena y sana compañía ya no se presentan obstáculos, ya se disiparon los temores, ya sientese el menos esforzado predispuesto á realizar las mayores empresas á ejecutar las más arriesgadas hazañas.

Pues, bien, el que ayer creiste temeroso ó cobarde, el que supusiste quizás que por miedo rehuía la lucha, ese reta, invita, llama á ese puñado de valientes y les dice, "las elecciones municipales se aproximan, esa es la ocasión oportuna para dar la batalla; ahora es cuando hemos de resolver asuntos exclusivamente nuestros, de este nuestro pueblo; ahora es procedente hacer el esfuerzo, dar muestras de virilidad, ahora es cuando hay que unirse para dar al traste para siempre con personas y procedimientos que detesta todo el pueblo de Elche."

Yo no sé hasta dónde puede ra-

yar mi valor, lo que si sé es que irrita la sangre que corre por mis venas y exaspera mi ánimo, al ver como un pueblo consiente con gran paciencia tanta burla y tanto escarnio por parte de los que mandan; lo que si sé es que á los que de corazón quieran poner el remedio, estoy dispuesto á unirme á ellos, á ayudarles, á llegar has a el final sin volver la cara si así lo prometen y juramentan los demás; lo que si sé es, que no estoy dispuesto á pasar como un canalla, negando mi decidido concurso al que enarbole la bandera de la redención de este pueblo y del castigo de los que le han horriblemente ultrajado.

Para eso, para hacer morder el polvo al que altanero hizo crugir el látigo sobre la cara de este noble pueblo, soy uno, contad conmigo, estoy á vuestra disposición, señaladme el puesto que he de ocupar y por mi honor os juro que sabré cumplir con mi deber.

Dejémonos, si es que queréis que se haga algo bueno, de vanas palabrerías, obremos ya; lo que había de decirse lo sabemos todos de memoria; á la lucha sin vacilar y sin dudas.

No debe ser un partido, ni una personalidad quien haya de llevar la voz y la dirección en la contienda, ha de asumir esta un núcleo que represente legítimamente al pueblo; no se trata de elegir concejales republicanos, carlistas, conservadores ni liberales, debemos buscar solo personas que representen todas las clases sociales; hacer un Ayuntamiento del pueblo, no de partidos políticos.

Guerra sin piedad, si queréis, al enemigo común, al nefasto Tari, y guerra también al que tuviese la impremeditación de unirse á él.

Ahora podemos confiar á nuestro esfuerzo la victoria definitiva; ahora los que nos unamos sabemos de antemano á lo que nos exponemos; ahora el que retroceda si que será un cobarde.

Quedo á vuestra disposición.

A. Giménez.

Cosas de Elche

Con mucha complacencia damos cabida en nuestras columnas á la siguiente carta que hemos recibido por el correo interior:

Sr. Director de EL PUEBLO DE ELCHE.

Muy señor mío: Me tomo la libertad de hacerle las siguientes preguntas por si se sirve contestar á ellas en su ilustrado periódico.

¿Cuántos individuos calcula usted que habrán votado de verdad, en las elecciones que, para diputados á Cortes tuvieron ayer efecto?

¿Por qué adelantaron ustedes la publicación del periódico que debiendo ver la luz el domingo se repartió el sábado último?

Dice EL PUEBLO DE ELCHE que la causa de nuestros males está en el retraimiento de los electores, y yo pregunto ¿Este retraimiento es causa ó efecto? ¿Es posible tomar en serio, de buena fe, el actual sistema por que nos administramos y regimos?

¿Acaso han incurrido ustedes en la candidez de ignorar lo que es la farsa en que vivimos y lo inútil que sería dado lo adelantado del mal, tratar de poner á este remedio por los procedimientos electorales y parlamentarios?

Más práctico sería, á mi juicio, que en vez de tantos círculos políticos y de esperar la regeneración de la patria

de la conducta de los gobernantes, que es de suponer continúen favoreciendo á unos cuantos y olviden los verdaderas necesidades del país, se hiciesen asociaciones para defender mancomunadamente la agricultura, la industria y el comercio ya que el palo alcanza á todos los que están fuera de los que van turnando en el poder y no tenemos otra defensa ya que por desgracia, en esta desdichada nación no se vi-lumbra un hombre que ponga coto á las desdichas de España.

Es de usted señor Director, atento y seguro servidor q. s. m. b.,

Un suscriptor

Elche 17 Abril 1899.

Muchas y de importancia son las preguntas que hace el incognito comunicante, y no teme á descortesia este sino contestamos á todas ellas porque necesitamos mucho más espacio en este número del que podemos disponer para como fuera nuestro deseo.

No es fácil consignar el número de electores que fueron á las urnas el domingo último, pero no consideramos que fuese mayor que el de 200.

Adelantamos la publicación de nuestro número anterior, porque tuvimos la candidez de creer que dejarían votar y nos propusimos alentar al cuerpo electoral.

Conformes por completo en lo que dice el señor comunicante en los demás puntos que insinúa en su carta.

VISITA DEL SR. ARROYO

El lunes pasado llegó á Elche en el tren de la tarde procedente de Alicante, el Sr. Arroyo, elegido diputado á Cortes en estas elecciones.

Esperábase en la estación Tomás García y Jaime Gonzalez, y venía acompañado desde la capital por los Sres. Canales Peral y Tari.

Vino sin duda á festejar su reciente triunfo y á dar las gracias á sus numerosos electores.

Visitó la casa del Sr. Tari, y más tarde viósele transitar por algunas calles en compañía de los dos hermanos Tari, del Alcalde Sr. Alonso, del señor Juez municipal y de algunos empleados del Ayuntamiento.

¡Ah! También iban con él los dos mil novecientos veinticuatro electores que le han votado.

Después de todo ¡para la falta que le hacen!...

VISITA DE LOS SRES. MATAIX Y BARON DE MONTE-VILLENA

Llueven en Elche los nuevos diputados. El miércoles último tocóles el turno á los ministeriales, y á esperarles fué numerosa representación del partido que en Elche representa don Sebastian Canales.

Hubo música, vivas y recepción en casa del Jefe local, y después un banquete con que el partido obsequiaba á sus nuevos y jóvenes diputados; banquete que se verificó en la hacienda que en la carretera de Crevillente posee el Sr. Canales.

La mesa para cien cubiertos, servida por Pepe Bernad, ofrecía brillante aspecto, que excitaba el apetito. Se comió bien, se bebió idem y al destacarse el champagne vinieron los brindis. Los comenizó el Sr. Canales con inspiración, corto y bien. El Sr. Mataix tiene condiciones de orador intencionado y algún tanto epigramático, y su brindis, como el del Sr. Canales fué del agrado de los comensales. Tuvo frases de agradecimiento para todos; y al recordar el regalo que al jefe local hicieron las mujeres, madres, hijos ó esposas de los procesados por la cuestión del trigo, de que debe acordarse aún D. Andrés Tari,

regalo que en forma de tres magníficas tortadas se comieron los concurrentes al acto, tuvo algunas frases de encubierta censura para el causante de aquel motín, que fueron celebradas por los oyentes. Hizo uso de la palabra despues el Sr. Baron de Monte-Villena, profundamente emocionado, que fué muy aplaudido. También hablaron D. Salvador Pérez, jefe del partido en Alicante, y D. José Sempere, que gustaron á la concurrencia.

Visitaron despues el templo de Santa Maria, y más tarde el Sr. Mataix con D. Salvador Perez y el Sr. Canales devolvieron á los Sres. Cortés la visita que por la mañana éstos les hicieron.

A la hora del tren, reunióse en la estación un numeroso grupo para despedir á los ilustres viajeros, que oyeron, á la partida del tren numerosos vivas.

Que lleven nuestros nuevos diputados feliz viaje, y no olviden, como otros han hecho, que en un rincón del reducido mapa de nuestra pobre España, existe el pueblo de Elche que ha contribuido, no importa cómo, á que alcanzaran la tan deseada acta.

Y para otra ocasión guarden, para que no se les pierda, la tan cacareada sinceridad electoral.

GATO ENCERRADO

En la fonda de la viuda de Francisco Roman, han celebrado el jueves pasado una fraternal comida, los señores D. Andrés Tari, D. Luis Llorente, y D. Manuel y D. Mariano Gomez Valdivia.

Así nos lo dicen y añaden que algo se trató del reparto equitativo de seis concejales en las próximas elecciones municipales.

Si esto es así, no nos esplicamos la publicidad que se le ha querido dar á la cosa.

Pero cuando así se ha hecho, con vendrá seguramente á los intereses de los allí reunidos que se sepa.

Vea el Sr. Canales de averiguar dónde está la pastora en este rompecabezas.

Nosotros ya sabemos la solución.

DEFUNCION

El día 19 de los corrientes falleció en la villa de Santapola D. Miguel Ruiz, padre de nuestro querido amigo D. Andrés Ruiz, conocido comerciante establecido en dicha población.

Reciba la afligida familia del señor Ruiz el testimonio de nuestro más sincero pésame.

MEETING

El conocido orador socialista don Antonio Garcia Quejido pronunciará un discurso mañana lunes á las ocho y media de la noche en el teatro Llorente y segun tenemos entendido hará probablemente uso de la palabra también el socialista Sr. Sánchez de Valencia.

Politiquilla

En *El Graduador*, y en *El Liberal* de Alicante se han publicado en esta semana última dos correspondencias fechadas en Elche.

Valiente par de mamarrachos son los que hayan escrito tantas sandeces. Y si es uno mismo el autor de ambos escritos, le llamamos mamarracho por dos veces.

No merece aquello otra contestación.

Hemos visto otra correspondencia en *El Graduador* del día 22 y en ella se dice que á las tres de la madrugada fué el jefe de los gamacistas á implorar misericordia.

A ese Luis que firma la correspondencia

solo le diremos, que miente, como lo que es, como un bellaco despreciable.

Y ese á quien alude el tal Luis no se ha marchado de Elche, á vuelto á ponerse á su disposición no avergonzado sino con la frente bien levantada.

El día 18 de los corrientes regresó desde Alicante para Madrid nuestro distinguido amigo D. Francisco Toda y Nuño de la Rosa, acudiendo á despedirle á la estación gran número de amigos los que le reiteraron con más decisión y entusiasmo que antes de la elección, ó de los pucharazos y amañios, su aprecio personal y su adhesión.

Durante el trayecto salieron á saludar al Sr. Toda en varias estaciones sus amigos y correligionarios, siendo muy grande el número de éstos que acudió á las estaciones de Novelda y Monovar, donde fué vitoreado el señor Toda.

En el mismo tren regresaba también á Madrid el Sr. Arroyo, quien hubo de presenciar aquellas explosiones de entusiasmo, mientras á él que se le había adjudicado el triunfo en la elección apenas si salió en las estaciones algun amigo suyo á saludarle.

Eso prueba lo que todo el mundo sabe, que esas manifestaciones reflejan el estado de la opinión verdadera y los escrutinios representan la mentira.

Ya principia la gente á ocuparse de lo que puede sucedar en las próximas elecciones; unos aseguran que el señor Gómez irá unido á Tari y otros que el Sr. Canales procurará deshacerse de malas compañías para atraerse la opinión del país, que quiere y aspira á que la administración de los intereses del pueblo dejen de ser un negocio lucrativo en manos de los administradores.

Si en Elche ha de haber elección lo cual dudamos mucho, lo primero que hay que hacer es echar fuera á los chanchulleros electorales, dar garantía de legalidad á los electores: si se quiere seguir el mismo sistema que hasta ahora, al pueblo, al cuerpo electoral no le queda más que dos recursos.

1.º El quedarse cada cual en su casa y que continúen el desbarajuste y las porquerías, hasta que venga del cielo el remedio, que llegará cualquier día de estos; esperar á que el bien nos entre por la chimenea.

2.º Hacerse resueltamente el ánimo para que las cosas sigan el camino debido, é imponerse de una manera decidida los más á los menos; y si se tratara de contrarrestar el movimiento de la opinión por medios violentos, valiéndose de la superioridad de la fuerza armada; entonces hacer el pueblo la justicia por su cuenta á los que quieren condenarle eternamente á la humillación, al escarnio y al desfilárro.

El Sr. Canales debe estar muy satisfecho del comportamiento de Tari.

Cuentan que el primero entregó á este las actas de los colegios electorales firmadas en blanco para que aquel dispusiese fuesen llenadas, habiendo convenido antes que se le asignase el primer lugar al Sr. Mataix y el segundo al Sr. Arroyo.

Luego Tari hizo, según su costumbre, lo contrario de lo convenido; puso en primer lugar al Sr. Arroyo y en segundo al Sr. Mataix.

A esto llaman los imbéciles habilidad.

¿No estaria mejor dicho información?

Una vez más ha quedado, demos-

trado que las elecciones, no son en este país más que una ridícula farsa incompatible con toda persona seria. Asco, repugnancia causa cuanto se relaciona con este asunto.

En esta circunscripción de licente se puede decir que no ha habido elección más que en dos pueblos de los 18 de que se compone aquella.

Esos dos pueblos son Pinoso y Aspe de los demás solo Alicante ha tenido una especie de comedia para que los barrenderos se hayan ganado el jornal echando papeletas en las urnas; en los 15 restantes se han hecho las actas por convenio, por arreglo, ó llámese como se quiera.

Tanta farsa resulta el llevar las papeletas de votos falsos, como manchar las actas con números imaginarios; tan inmoral es un procedimiento como otro, sólo que este último resulta menos molesto. Pero lo triste de todo esto es que tanto los liberales, como los conservadores lo hacen igual, que á las Cortes no van más que aquellos que el gobierno encasilla.

Para esto ¿no seria mejor que fueran nombrados los diputados y demás cargos, que se llaman electivos, por medio de Real Orden?

O las cosas cambian ó estamos llamados á ser eliminados como nación libre; vamos á pasos agigantados á ponernos al nivel de Turquía.

Para ello en Elche ya tenemos algo adelantado, porque aquí nos ha caído un Tari, á quien se le puede decir aquello de eres turco y no te creo.

Quien lo diga, de fiyo que no se engaña.

Amenidades

UN POETA

Caso digno de ser marcado con piedra blanca es la aparición de un poeta, poeta francés, que, apartándose de las amarguras muscetas y de las inspiraciones de Verlaine, siente y canta el dedicado himno de la Fe.

El tomo de *Poesías completas* que acaba de ponerse á la venta en Paris, es la revolución de un alma superior; es casi la consagración literaria de Eugenio Manuel, que así se llama el autor.

Autor noble y humano que no canta impurezas ni amarguras terrenas, y prodiga en sus acentos los consuelos que en el pecho honrado brotan para aliviar las heridas de las tremendas batallas pasionales.

Elocuente prueba de lo afirmado es la hermosa producción que traduzco y copio:

Consejos á un niño

Por el bien, lucha con el pecho fuerte; si te derrotan... ¡gloria al vencido! Si sufres, calla. Nunca la suerte ogre arrancarte triste gemido.

Habla y escribe, batalla fiero. Grande es el mundo que á ver empiezas;

si te equivocas, sé mensajero mejor de errores, que de vellezas.

Si te aventajan otros rivales ya con engaño, ya con perfidia, ten la conciencia de lo que vales; siente despecho, ¡jamás envidia!

Si amas, no olvides que los dolores son el camino que amor dolanza, y que la estrella de tus amores pueden ser llanto, ¡nunca vergüenza!

Y si en el mundo, cárcel mezquina, tu alma desmaya tras prueba ruda; ¡nunca abandones la Fe divina! ¡Nunca proclames la negra duda!

ALICANTE:

Imp. á cargo de V. Soler,

Información Mercantil

Mercado de Elche

Precios corrientes en la semana anterior, según datos que nos facilitó la casa de comercio de D. Carlos Anton Marco.

Vino tinto superior de 15° a 16° a 1'50 pesetas cántaro de 10 7/8 litros.
Vino id. corriente de 12° a 14° a 1'25 pesetas id. id.
Vino blanco seco a 3 pesetas idem idem.
Vino inusual añejo superior a 15 pesetas id. id.
Vino id. id. corriente a 3 pesetas id. id.
Vino id. nuevo a 6 pesetas id. id.
Aceite de oliva superior a 7'25 pesetas arroba de 8 kilos.
Aceite id. id. corriente a 7 id. id.
Cebada blanca superior a 17 id. los 100 kilos.
Cebada común superior a 16 id. id.
Avena roja a 16 id. id.
Habas negras a 22 id. id.
Altramuzos a 16 id. id.
Semilla de alfalfa a 96 id. id.
Algarrobas a 15 id. id.
Ejotes secos de 14 a 16 id. id.
Casaca de Granada a 16 id. id.

Añil en grano a 66 id. id.
Trigo superior de 33 a 34 id. id.
Maiz del país de 20 a 22 id. id.
Maiz extranjero a 21 id. id.
Alpiste a 32 id. id.
Garbanzos de M. zagán corrientes a 36 id. id.
Garbanzos de Andalucía superiores de 36 a 60 pesetas id. id.
Arroz núm. 1 superior a 36 id. id.
Alubias de Pinot a 41 id. id.
Alubias extranjeras a 34 id. id.
Cacahuet blanco 1.ª a 44 id. id.
Cacahuet blanco 2.ª a 40 id. id.
Harina de fuerza clase extra a 44 id. id.
Harina id. id. corriente a 42 id. id.
Harina de trigo duro clase extra a 45 id. id.
Harina de trigo clase 1.ª a 42 id. id.
Harina id. id. 2.ª a 38 id. id.
Alfalfa seca (forraje) a 3 id. los 100 kilos.
Guisantes tiernos a 6 id. id.
Alcachofas a 16 id. id.
Habas tiernas a 8 id. id.
Mercado animado en la compra de vinos y aceites y encaimado en las transacciones de cereales.

**CÁRLOS ANTON MARCO
ELCHE**

En este surtido y acreditado establecimiento de comestibles, se sirve al público a los más reducidos precios del día procurando que disfruten los compradores de las bajas naturales que la mayor parte de los artículos del ramo están propensos.

EL PUEBLO DE ELCHE

**PERIODICO INDEPENDIENTE
Y DE INTERESES MATERIALES**

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Trimestre fuera de Elche.	1'25 pesetas.
Semestre.	2'50 id.
Año	5 id.

Dirección y Redacción

EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO, Plaza de Isabel II, número 15.---ALICANTE

La correspondencia a la Administración

Plaza del Doctor Campello, núm. 5.---ELCHE